



BOLETÍN DE PRENSA Nº 1

La Vida Religiosa de América Latina y el Caribe se reúne en Bogotá - Colombia para reflexionar sobre el arte del Cuidado.

Con más de 3.500 religiosas/os comenzó el IV Congreso Latinoamericano y Caribeño de Vida Religiosa, organizado por la CLAR - Confederación Latinoamericana de Religiosos, en modalidad híbrida.

En la sede de la Universidad de la Salle, en Bogotá, han recibido a más de 400 participantes venidos de las Américas y, de manera virtual, se han conectado más de 3000 personas para discernir en torno a la cultura del cuidado a partir de siete "C" de una única opción: Cuidado, Creación, Compasión, Comunidad, Contemplación, Comunicación y Celebración.

Tras el momento de espiritualidad y oración, la Hna. Cecilia del Socorro Aristizábal Gallego, vicepresidenta de la CRC - Conferencia de Religiosos de Colombia, dio la bienvenida: "Gracias por responder a esta invitación". La religiosa ha destacado que desde Colombia "acogemos a toda la Vida Consagrada del continente desafiadas/os a ser artesanas/os del cuidado" sobre todo en el contexto de la celebración del Sínodo 2021-2024.

Esto implica asumir "una perspectiva del compromiso y el amor" para "vivirlo a través de acciones diarias, enfrentar las estructuras de desigualdad, trabajar en un mundo más justo, acompañar en el sufrimiento a través de la oración, promover la paz y la reconciliación, ser agentes de unidad aportando a la tolerancia y comprensión mutua".

La alegría del Evangelio

Desde Estados Unidos y Canadá la Vida Religiosa se ha sumado a este evento. La Hna. Carol Zinn, secretaria Ejecutiva de la LCWR, Leadership Conference of Women Religious de Estados Unidos, expresó su cercanía a las/os religiosas/os de América Latina y el Caribe:

"Sentimos una gran unidad con ustedes y eso nos hace muy felices de corazón". Destacó que la contemplación para "quienes estamos en la Vida Consagrada nos toca mucho el corazón", por eso cuando "el Papa habla de la Vida Religiosa, destaca que siempre debe haber alegría, porque donde hay religiosa/os debe prevalecer la alegría".

Es alegría del servicio de los hombres y mujeres del Alba, que ayuda a sortear obstáculos en medio de los desafíos y penumbras, "confiados al pie de la cruz, y convencidas/os de que la Resurrección vendrá, la vida vencerá".

Tiempo de transición

El Hno. Alain Ambeaut, secretario ejecutivo de la Conferencia de Religiosas/os de Canadá, resaltó que desde este país cuentan con 200 congregaciones religiosas masculinas y femeninas para un total de 10 mil religiosas/os que cubren todo el territorio, poblado por la cultura inglesa y francesa.

Aun cuando "estamos viviendo un momento de desierto vocacional" en Canadá, el religioso considera que "es un tiempo de transición y que el Espíritu Santo actúa para generar otros modelos de Vida Consagrada y que se adaptarán al mundo de hoy".

Las/os religiosas/os de Canadá están dispuestos a seguir estrechando lazos con la CLAR y "aprovechemos este espacio como un regalo, para activar en nosotros la pasión en el seguimiento de Jesucristo".

Tiempo de transición

La Hna. Liliana Franco, presidenta de la CLAR - Confederación Latinoamericana de Religiosos, agradeció a los más de 3.500 participantes "su presencia física y virtual" como "evidencia de su opción por el cuidado"

sobre todo cuando "hay estructuras que asfixian". Porque no ponemos a las personas en el centro, hay una pesada sensación de fracaso, que nos desanima y formas que no abrigan y que nos quitan libertad y flexibilidad".

"Porque somos así, tan frágiles, tan vulnerables, tan pecadores, y porque nuestras estructuras están urgidas de renovación, por eso necesitamos mirar a Jesús, contemplarlo en su condición de siervo, aprender su modo de ser y de situarse, de servir y ejercer la autoridad", apuntó.

El arte del cuidado surge "al reconocer que el otro existe y su vida es importante. La frontera en la que es posible disponerse al cuidado, es esa en la que terminan las actitudes egocéntricas, la autorreferencialidad y el mezquino individualismo. Sólo ahí es posible la salida de sí y el entrenamiento cotidiano en ese arte que desborda y planifica". Para la hermana Liliana "validar la existencia del otro, reconocerlo en sus posibilidades y carencias, compartir su andadura y su suerte, padecer su dolor y celebrar su gozo, saberse convergiendo en la misma historia y corresponsables del destino, hace que la opción natural sea el cuidado como una forma de existir".

Por tanto, las/os consagradas/os tienen como horizonte el cuidado de la dignidad humana y el bien común para que "inspire, anime y oriente la consagración", lo que supone "situarse ante la vida con entrañas de misericordia". "La compasión no puede ser un apéndice fruto de la sensibilidad, debe ser la consecuencia de las opciones. De nuestra opción por seguir a Jesús y trabajar por el Reino", precisó.

Cercanía de los obispos de América Latina y el Caribe

"El cuidado de las personas y de la creación con cariño, entrega generosa y audacia está en el corazón de la misión de Jesús y en consecuencia tiene que estar en el corazón de la misión de la CLAR", afirmó monseñor. Lizardo Estrada, secretario general del CELAM - Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño en sus palabras dirigidas a los asistentes al IV Congreso Latinoamericano y Caribeño de la Vida Religiosa que se desarrolla en Bogotá del 24 al 26 de noviembre.

Agradeciendo la invitación a reflexionar sobre las denominadas siete "C", indicó que además de ser palabras inspiradoras es importante resaltar el vínculo estrecho que existe entre ellas, por lo que enfocó su reflexión en cuatro de esas siete palabras. Para el obispo peruano la palabra fundamental es "Cuidado", mientras que los otros vocablos expresan e iluminan tanto el sentido como la meta de ese cuidado del cual la Vida Religiosa debe ser artesana.

Traiendo a la memoria al Papa Francisco y el tema de la Jornada Mundial de la paz de 2021: "la cultura del cuidado como camino de paz," el prelado insistió en su llamado a generar entre todos y toda esta cultura reconociendo a Dios como creador y origen de la vocación humana al cuidado;" además de ser un "modelo del cuidado". Testimonio que podemos constatar en diversos episodios de la vida pública de Jesús y el ejercicio de su misión.

"Su modo de cuidar las personas y la creación con un profundo amor gratuito, con cariño, ternura, entrega generosa y audacia, también es fundamento de nuestra opción decidida por una cultura del cuidado," afirmó.

Cuidado, creación y compasión

Las ponencias del Congreso se han centrado en tres de las siete C: cuidado, creación y compasión. El fraile argentino Michael Moore abordó el cuidado con la presentación "Del Dios que nos cuida, a la vocación de cuidar". Es un franciscano y filósofo, con un doctorado en teología por la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma). Comentó que la vocación parte del cuidado de la casa común (creación), del que sufre (compasión), la dimensión relacional (comunidad), el don recibido (contemplación), la escucha, el diálogo y la ternura (comunicación), el gozo y la presencia (celebración).

También explicó que "Dios cuida en la creación, la historia y la consumación, crea como un artesano y ve que todo es bueno para sostener con su presencia discreta", de tal forma "atrae todo hacia sí reservándose la última palabra que es la consumación de todo en el amor de Dios".

La C de Creación fue de Mauricio López, laico mexicano, radicado en Ecuador, en cuyo bagaje cuentan la secretaría de la REPAM - Red Eclesial Panamazónica y el Sínodo Panamazónico. Actualmente forma parte de la presidencia de la CEAMA - Conferencia Eclesial de la Amazonía. Aseguró que "en medio de un mundo actual en el que en buena medida se ha perdido la conexión con el sentido de misterio, la experiencia fratricida sigue marcando muchas de nuestras relaciones".

Por ello, "es imprescindible abrazar esta promesa" de la esperanza del cuidado de la creación -o esperanza biocéntrica de Dios - de cuidar la vida en todas sus formas. Sobre todo, despejar los temores de "aquellos que se cierran en sí mismos y quienes ven amenazas en todos los cambios necesarios para recuperar el inaplazable equilibrio en nuestra vida y en la relación con nuestra hermana madre tierra".

la Hna. María Dolores Palencia, religiosa mexicana y vinculada con la atención de migrantes, habló de la C de la Compasión: "Tengan pues los sentimientos que corresponden a quienes están unidos en Cristo Jesús". Con esa expresión resume la entrega a la cual los religiosos están llamados. "Son los pobres, los sencillos, los excluidos quienes nos enseñan la compasión y la misericordia. Ellos confrontan mi vida, rompen mis esquemas y abren mi corazón a la gratuidad", acotó.

El panel sujetos y voces emergentes del Cuidado, fue coordinado por la Hna. Rosario Purilla (Perú) y el P. Tarcisio Gaitán (Colombia), miembros del ETAP e intervinieron con profundidad y de manera muy vivencial e interpelante la Hna. Maricarmen Bracamontes (México), la compasión en la problemática de los abusos; el P. Carlos Olivero (Argentina), la compasión en el mundo de las adicciones; el Hno. Afonso Murad (Brasil) la compasión y el cuidado de la casa común; el Hno. Luis Mojica (Bolivia), la compasión y el cuidado de la salud.

El primer día de trabajo finalizó con una eucaristía, celebrada por el cardenal Luis José Rueda Aparicio, primado de Colombia, arzobispo de Bogotá y presidente del episcopado colombiano, quien exhortó a la asamblea, apoyado en el Evangelio del día, a pasar de ser cueva de bandidos a casa del cuidado, sintetizando magistralmente la propuesta de reflexión y vivencia que pretende este Congreso.

Al finalizar la Hna. Daniela Cannavina agradeció al coro siete voces, la animación de la Eucaristía, y el P. Tarcisio Gaitán, agradeció la cercanía de Monseñor Rueda, a los pobres y a la Vida Religiosa.

Comunicaciones CLAR